

PONENTS: **Joaquín Beltrán Antolín i Amelia Sáiz López**

PONÈNCIA: TREBALLADORS I EMPRESARIS XINESOS A CATALUNYA

RESUM

La recent creació d'una Associació de treballadors i empresaris xinesos a Catalunya amb seu a Santa Coloma de Gramenet-Badalona crida l'atenció per la reminiscència als sindicats verticals d'antany que sumaven a la patronal amb els obrers. Quin és el significat d'aquesta associació dins del context del col·lectiu immigrant xinès a Espanya? L'anàlisi de la presència xinesa en una zona metropolitana de Barcelona i del seu treball i ocupacions tant en el sector textil de la confecció (tallers de confecció, d'una banda, i majoristes de roba confeccionada, de l'altra) com en empreses de caràcter comercial i de serveis (restaurants, supermercats, botigues de regals, de roba, de bolsos, negocis orientats a clientel·la bàsicament xinesa) ens oferirà el marc per aprofundir en un tipus especial de relació patró-obrer i en l'impacte de les seves activitats laborals en l'estructura econòmica local cada cop més globalitzada. Aquesta investigació s'enquadra dins de la perspectiva dels estudis d'economies ètniques i empresariat ètnic, empresa familiar, treball autònom, trajectòries ocupacionals, xarxes socials, cadenes migratòries, economia informal, polítiques migratòries, globalització, i és el resultat d'un treball de camp portat a terme a Santa Coloma durant la primera parte de l'any 2002.

Trabajadores y empresarios chinos en Cataluña

Joaquín Beltrán Antolín y Amelia Sáiz López

Centre d'Estudis Internacionals i Interculturals

Universitat Autònoma de Barcelona

Las personas chinas en Santa Coloma-Badalona aparecen por primera vez a comienzos de la década de 1990, aunque no será hasta finales y con el cambio de siglo cuando su volumen comienza a ser significativo y se desarrolla un fenómeno único en el estado español de crecimiento y concentración. De cualquier modo, su asentamiento sigue las pautas generales y distintivas de la evolución de la residencia china en Cataluña, es decir, aunque hay constancia de su presencia, fundamentalmente en la ciudad de Barcelona, desde comienzos del siglo XX, su número nunca fue muy alto, e incluso perdió peso relativo con respecto al total de España desde los años setenta hasta la coyuntura de los Juegos Olímpicos de 1992. A partir de entonces, el crecimiento de la población china en Cataluña ha superado a la media del estado español, y durante los últimos cinco años Santa Coloma-Badalona se ha situado muy por encima de Cataluña.

En 1990 apenas había 387 residentes chinos en Cataluña (cifra que tan sólo representaba el 9 por 100 del total de España) de los cuales 261 estaban en la provincia de Barcelona, prácticamente todos ellos concentrados en la capital. Santa Coloma y Badalona eran buenos lugares para invertir y abrir empresas propias, concretamente restaurantes de comida china que entonces constituían su negocio más familiar, sólido y con mayores expectativas de beneficios, aunque, sin duda, también se necesitaba una considerable cantidad de capital para iniciarlo que muy pocos disponían. La lenta, pero continua llegada de nuevos inmigrantes desde ese momento, bien fuera procedentes de Barcelona capital, o de otros lugares de España o de otros países de Europa, junto a los que venían directamente desde China, coincidía con que no todos ellos disponían siempre de ahorros o créditos suficientes para independizarse de entrada mediante una gran inversión, pero sí en cambio podían intentarlo mediante inversiones más modestas dentro del sector textil de la confección, fundamentalmente cosiendo ropa, y así, prácticamente desde el primer momento en Santa Coloma-Badalona se desarrollaron sus actividades económicas con un

carácter dual: restaurantes y talleres de confección. Uno con mayor inversión de capital y otro con menos. De hecho, los talleres ya fueron noticia en 1993 cuando la policía cerró varios de ellos. Su corta historia ha sido, en cambio, muy intensa con una rápida sucesión de fases y el establecimiento de un colectivo muy numeroso y activo que en la actualidad se encuentra inmerso en un proceso de estructuración interna. Dentro de este contexto se crea en el año 2002 la Asociación de Empresarios y Trabajadores Chinos de Cataluña dirigida por residentes chinos de esta zona.

Las características de la actividad económica y del trabajo chinos desafían en parte a las convenciones de la sociedad hegemónica porque su lógica interna, las expectativas, los valores que ponen en juego aparentemente no son compartidos por la sociedad de acogida que ante su desconcierto, sin duda aprovechado por intereses macroestructurales concretos, les acusa de prácticas criminales, actividades mafiosas, explotación, esclavitud, competencia desleal, etc., con el resultado de un considerable aumento de la xenofobia y la aparición de conflictos que convierten a los trabajadores chinos en chivos expiatorios de las contradicciones y desigualdades generadas por el sistema capitalista globalizado del cual todos, chinos y autóctonos, formamos parte.

1. Datos básicos de la población china en Cataluña y en Santa Coloma-Badalona

Santa Coloma y Badalona son ciudades-dormitorio metropolitanas de Barcelona que aumentaron rápidamente su población durante las décadas de 1960 y 1970 por el asentamiento de inmigrantes procedentes del interior de España. Desde finales de los años setenta se detiene el crecimiento y ambas ciudades comienzan a perder habitantes, tendencia que no se ha detenido hace muy poco tiempo y esta vez gracias al establecimiento de nuevos inmigrantes que ahora proceden del extranjero. Desde el punto de vista chino Santa Coloma forma una unidad espacial de referencia junto con Badalona y Sant Adrià del Besós, que va más allá de las fronteras municipales. Su asentamiento está relativamente concentrado en los barrios de Fondo (Santa Coloma) y La Salut y La Pau (Badalona) que físicamente son contiguos.

Tabla 1 Residentes chinos en España, Cataluña y provincia de Barcelona, y empadronados en los municipios del Barcelonès Nord. Años 1990-2001

Año	España	% (1)	Cataluña	% (1)	Provincia Barcelona	% (1)	Santa Coloma	% (1)	Badalona	% (1)	Sant Adrià
1990	4.090		387		261						
1991	6.482	58, 5					9/4		5		
1992	6.711	3,5	1.018		935						
1993	7.750	15, 5	1.407	38, 2	1.271	35,9					
1994	8.119	4,8	1.561	10, 9	1.393	9,6	20		31		5
1995	9.158	12, 8	2.289	46, 6	1.981	42,2					
1996	10.816	18, 1	2.691	17, 6	2.333	17,8	51		78/59		7
1997	15.754	45, 6	3.564	32, 4	3.033	30,0	170	233,3	136	130,5	
1998	20.690	31, 3	4.963	39, 2	4.225	39,3	328	92,9	239	75,7	
1999	24.693	19, 3	6.508	31, 1	5.619	33,0	473	44,2	371	55,2	
2000	28.693	16, 2	8.547	31, 3	7.390	31,5	790	67,0	672	81,1	25
2001	36.143	25, 9	11.912	39, 4	10.527	42,4	1.226	55,2	1.093	62,6	34
30/06/02	42.578		15.115				*1.888				

(1) Variación interanual en %

* A 30-09-2002

Fuentes: Ministerio de Interior (España, Cataluña y provincia de Barcelona). Institut d'Estadística de Catalunya (Santa Coloma, Badalona y Sant Adrià años 1991, 1994 y 1996). Padrones de los Ayuntamientos de Santa Coloma (9 en 1991), Badalona (78 en 1996) y Santa Adrià desde 1997 en adelante.

Si la población de residentes chinos aumenta en Cataluña y en la provincia de Barcelona por encima de la media del estado español durante la década de 1990, los municipios de Santa Coloma y Badalona destacan por su crecimiento todavía más espectacular. Tomando como base el año 1996 los residentes chinos se multiplican por 2,6 veces en el estado español hasta el 2000, y por 3,2 en Cataluña y en la provincia de Barcelona. Para ese mismo periodo los empadronados chinos de Santa Coloma se multiplican por 15,5, y en Badalona por 11,4.

La media anual de crecimiento durante el periodo 1997-2001, de los empadronados chinos es de 124,2% en Santa Coloma y de 140,7% en Badalona o lo que es lo mismo crecen en total un 621,2% y 703,7% respectivamente frente al 129,5% en que lo hace la totalidad de los residentes chinos en España. El diferente ritmo de crecimiento, además de resaltar el efecto de las campañas municipales de empadronamiento, también saca a relucir una de las características más importantes del asentamiento que estamos analizando, a saber, que Santa Coloma y Badalona se han convertido en un foco de atracción y destino para el colectivo chino sin precedentes en ningún otro lugar del estado español en la actualidad.

Tabla 2. Población total, población extranjera y población china de Barcelona, Santa Coloma, Badalona (año 2001) y Sant Adrià (año 2000) según el padrón.

	Barcelona	%	Santa Coloma	%	Badalona	%	Sant Adrià	%
Población total	1.505.325		116.974		211.303		33.047	
Extranjeros	113.809	7,6	6.447	5,5	8.093	3,8	443	1,3
Chinos	3.003	2,6	1.226	19,0	1.093	13,5	25	5,6

Fuente: Padrones municipales. Ayuntamientos de Barcelona, Santa Coloma y Badalona

La importancia de la concentración de ciudadanos chinos en Santa Coloma y Badalona a finales del año 2001 es evidente en la tabla anterior al comparar su presencia con el vecino municipio de Barcelona. En su conjunto Santa Coloma y Badalona reúnen a 2.319 empadronados chinos, tan solo 684 menos que Barcelona. Y aunque la proporción de extranjeros en Barcelona del 7,6% es superior a la que tiene Santa Coloma (5,5%) y justo el doble de la de Badalona (3,8%), con respecto a los chinos, mientras que son sólo el 2,6% del total de los extranjeros en Barcelona, en Santa Coloma representan el 19%, bajando al 13,5% en el caso de Badalona. Su posición relativa en el Barcelonès Nord supera por mucho a la que ocupan en Barcelona.

Los residentes chinos constituyen una comunidad bastante equilibrada en su distribución por sexo. En general existe una ligera mayoría de hombres que es un poco más acusada en Badalona. Santa Coloma, en cambio, durante el año 2001 llega a tener más mujeres que

hombres. De cualquier modo, lo importante es el gran equilibrio entre sexos que aportan los datos del empadronamiento.

Tabla 3. Distribución por grupos de edad y sexo de los empadronados chinos en Badalona y Santa Coloma y de la población total de Santa Coloma. Año 2001

	Badalona			Santa Coloma			Santa Coloma Población total		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
0-4	29	43	72	45	61	106	2.271	2.293	4.564
5-9	24	44	68	26	38	64	2.145	2.219	4.364
10-14	20	43	63	41	44	85	2.348	2.588	4.936
15-19	33	42	75	47	37	84	3.111	3.246	6.357
20-24	45	46	91	71	50	121	4.995	5.414	10.409
25-29	103	87	190	102	95	197	5.725	6.685	12.410
30-34	96	98	194	121	97	218	4.888	5.512	10.400
35-39	92	85	177	101	85	186	4.013	4.470	8.483
40-44	42	52	94	39	50	89	3.543	3.668	7.211
45-49	16	20	36	22	29	51	3.549	3.351	6.900
50-54	5	13	18	5	8	13	4.366	3.859	8.225
55-59	2	3	5	2	2	4	4.297	4.145	8.442
60-64	1	3	4	1	1	2	3.199	3.502	6.701
65 y +	4	2	6	2	4	6	10.018	7.554	17.572
Total	512	581	1.093	625	601	1.226	58.468	58.506	116.974

Fuente: Ayuntamientos de Santa Coloma y de Badalona

La distribución por edad confirma la presencia de grupos domésticos completos formados por parejas con hijos jóvenes: los menores de 15 años representan el 20,8% de los empadronados chinos en Santa Coloma en 2001 y son el resultado tanto de procesos de reagrupación familiar como de nacimientos en Santa Coloma. Por su parte, los mayores de 50 años apenas representan el 2% ó 3% de todos ellos, en marcado contraste con la media de la población total de estos municipios mucho más envejecida.

El segmento de 15-39 años es mayoritariamente femenino, frente a los menores de 15 años y los mayores de 40 que son predominantemente masculinos. En Badalona a pesar de que hay más hombres que mujeres en dos segmentos de edad predominan las segundas (25-29 y 35-39), y en el intermedio (30-34) y el anterior al más joven de los reseñados (20-24) es

donde la igualdad entre sexos es mayor. Estos datos señalan que las mujeres constituyen una parte importante de la fuerza de trabajo, tanto dependiente como autónoma, y tanto en el sector textil de la confección como en los negocios étnicos de todo tipo. Habitualmente la mujer suele coser ropa más que los hombres, circunstancia que explicaría esta concentración y ligera superioridad de mujeres especialmente en los segmentos de edad laboral más joven y productiva. De 40 a 54 años son mayoritariamente hombres, circunstancia que se explica bien porque los pioneros o población más antigua fue masculina en su mayoría (los procesos de reunificación familiar vendrían después), bien porque si se emigra cuando se es relativamente mayor (más de cuarenta años de edad), hay una mayor probabilidad de que lo hagan los hombres frente a las mujeres.

2. Características generales de la estructura económica de Santa Coloma y Badalona

El carácter de ciudad-dormitorio de Santa Coloma significa que una gran parte de sus habitantes trabajan en otros municipios¹, fundamentalmente en Barcelona, lo cual explica la desproporción entre la actividad económica productiva y el número de población. Santa Coloma, un municipio con una superficie muy pequeña, carece de suelo tanto para vivienda como para fines industriales frente a Badalona, más extensa, con una mayor implantación industrial y posibilidades de expansión aumentando el suelo destinado a ese uso.

El sector servicios es el más importante desde comienzos de la década de 1990, dejando en segunda posición a la industria y concentrando a más del 50% de la población activa ocupada ya en 1996. De hecho, según los datos de altas a la Seguridad Social en el año 2000 el 66,2% del total de afiliados se encuadraba en el sector servicios, frente al 14,7% en el sector industrial (El Punt, 24-11-2001).

Durante el periodo 1994-2000 Santa Coloma perdió un 4,3% de sus licencias de empresas y profesionales (IAE) mientras que Badalona las aumentó en un 10,3%. En cierto modo

¹ En Santa Coloma uno de cada cuatro trabajadores trabaja fuera de la ciudad según Alòs y Jódar (1997). En Jódar et al. (1994, pág. 53) también se afirma que "...muchos de los trabajadores del textil, que Santa Coloma exportaba como mano de obra a los alrededores, quedaron sin trabajo como consecuencia de la crisis". Un informe más reciente sobre la evolución de la economía en Santa Coloma realizado por Josep Oliver afirma que hay 30.000 residentes que trabajan fuera del municipio frente a 7.165 personas de otras localidades que va a trabajar diariamente a Santa Coloma (El Punt, 24-11-2001).

existe una correspondencia con la distinta evolución de su población, mientras que Santa Coloma disminuyó, Badalona aumentó un poco el número de sus habitantes durante ese periodo. En Santa Coloma las licencias IAE en industria bajaron un 22% y las del comercio al por menor un 14,3%, mientras que las de construcción aumentaron un 47,6% y las de servicios un 2,2%. La evolución de estos grandes sectores de actividad en Badalona fue positiva para todos: 7,7% en industria, 21,2% en construcción, 2,4% el comercio al por menor y 12,2% en servicios.

En Santa Coloma los servicios representaban tanto en 1994 como en 2000 el 42,3% de todas las licencias de IAE, el comercio al por menor bajó del 31,4% al 28,1% y la industria del 11,4% al 9,3% respectivamente para los mismos años, mientras que la construcción subió desde el 8,2% al 12,7%. En Badalona, por el contrario, apenas hubo variaciones del peso relativo de cada uno de los sectores entre 1994 y 2000, representando en el 2000 los servicios el 42,9%, el comercio al por menor el 24,8%, la industria el 14% y la construcción el 8,4%. Las diferencias más importantes entre ambos municipios se encuentra en que la industria en Badalona es comparativamente mayor, frente a una importancia relativa superior de la construcción y del comercio al por menor en Santa Coloma.

En concreto, la rama de actividad de la industria del textil-confección en Santa Coloma tiene un peso relativamente mayor que en Badalona, pues en la primera ciudad supone el 51% de todas las licencias industriales en 1994 y el 48,7% en 2000, mientras que en la segunda representa para los mismos años el 27,9% y el 31,8% respectivamente. En Santa Coloma, de todos modos, la rama del textil-confección perdió un 27,6% durante el periodo 1994-2000, pasando de 402 licencias a 291, o lo que es lo mismo una bajada de 111 licencias, mientras que en Badalona esa misma rama aumentó un 22,6%, pasando de 508 a 623 licencias, es decir un aumento en números absolutos de 115. La implantación y el desarrollo de Pronto-Moda en el polígono industrial de Montigalà en Badalona sin duda explica en gran parte esta evolución diferencial, que de algún modo queda reflejada en el aumento de las empresas de venta al por mayor que pasan de 641 a 725 en Badalona, mientras que en Santa Coloma se pierden en números absolutos 70, bajando de 194 a 124.

Según Jòdar et al. (1994, pp. 114-115) en 1992 había 647 personas en el paro dentro del sector textil en Santa Coloma; además según el registro del Impuesto de Actividades Económicas, había 396 empresas dentro de la rama textil. Por su parte, las altas en la Seguridad Social de la industria del calzado, vestido y confección contaban en el año 1992 con 126 empresas y 951 trabajadores (9,3% de la población ocupada), lo cual parece revelar “la existencia de un componente informal importante en la confección colomense” (p. 115). En un trabajo anterior Jòdar et al. (1991, pp. 38-40) describieron la situación de la industria de la confección y mediante una serie de indicadores indirectos afirmaban que había aproximadamente 500 talleres donde trabajaban 5.000 personas, y si se sumaban los que trabajaban a domicilio, en total había entre 7.500-10.000 trabajadores en la confección, según su estimación del momento.

En otro trabajo Alòs y Jòdar (1997) comparaban el proceso de descentralización productiva en Mataró y Santa Coloma: el sector de la confección en Santa Coloma se caracterizaba por lo que denominan una descentralización productiva autónoma, “es decir, originada en buena parte a partir de iniciativas personales y familiares autoocupacionales” (p. 135). Estas iniciativas empresariales estaban motivadas en la mayoría de los casos por estrategias familiares de subsistencia, de búsqueda de salida a situaciones de paro y de escasas perspectivas de ocupación en empresas ya establecidas. “Las pequeñas unidades productivas ‘autónomas’ surgidas en los años ochenta, como son los talleres, el trabajo de autónomos y otras formas de ocupación, ha estado marcada por la debilidad de los proyectos empresariales, lo que les ha llevado en poco tiempo a depender de otras empresas”, fundamentalmente comercializadoras o distribuidoras. El sistema de empresas así creado se caracteriza por la alta fragmentación y división del trabajo. La integración de los procesos de fabricación dentro de la empresa es reducida y por lo tanto se transfiere al sistema de empresas local.

Dentro del sistema de empresas local convive una estructura de pequeña empresa y microempresa, trabajo autónomo, subcontratado y a domicilio, situaciones empresariales emergidas y otras sumergidas –estrechamente interconectadas- con una elevada división e integración del trabajo. Este sistema de empresa familiar difusa en un territorio produce a

corto plazo un incremento de la segmentación de los trabajadores donde la división entre fijos y eventuales, emergidos y sumergidos, se mezcla con la división entre ocupados y autoempleados, entre hombres y mujeres, entre autóctonos e inmigrantes.

Es en este contexto donde los inmigrantes chinos aparecen como mano de obra en talleres de confección. La mayoría son trabajadores autónomos con pequeños talleres donde cosen ropa para terceros. El sistema estaba ya presente y era muy activo antes de que ellos llegaran. Lo único que han hecho ha sido insertarse en él, ocupando el segmento más bajo del proceso productivo.

3. El trabajo y la migración chinas

La migración internacional china tiene una larga historia. Los primeros emigrantes fueron comerciantes que se establecieron en el sudeste asiático donde desde el siglo XIII ya dominaban el tráfico mercantil regional. Posteriormente, durante la segunda mitad del siglo XIX se producirá la migración de mano de obra sin cualificar para trabajar en minas y en plantaciones coloniales de América y Asia y en la construcción de grandes obras públicas y de infraestructuras en ambos continentes. La emigración hacia Europa es más tardía y se caracteriza en un primer momento por sus actividades autónomas de pequeños empresarios dentro de la venta ambulante (décadas de 1920 y 1930) junto a su diversificación en otros sectores donde procuraban desarrollar sus iniciativas empresariales personales. Tras la Segunda Guerra Mundial uno de los sectores más importantes que ocuparán será el de la hostelería con los restaurantes de comida china, pero también establecerán talleres de marroquinería en Francia e Italia, entre otro tipo de empresas.

España tras su entrada en la Comunidad Económica Europea en 1986 se convirtió en un lugar atractivo para la ampliación de sus negocios localizados en otros países europeos y comenzaron a invertir en el sector que mejor conocían y que les ofrecía mayores posibilidades de expansión en un mercado sin explotar, es decir, los restaurantes. El proceso fue tan rápido que ya desde comienzos de la década de 1990 en determinados lugares se produjo el fenómeno de la saturación de su oferta, es decir, la apertura de nuevos

restaurantes impide la consolidación de empresas prósperas por la competencia. Las estrategias utilizadas para superar las limitaciones del crecimiento indefinido dentro de este mismo sector, han sido en primer lugar abrir nuevos restaurantes en municipios cada vez más pequeños, y en segundo introducirse en otros sectores productivos o de servicios (talleres de confección, tiendas de regalos, tiendas de venta al por mayor, etc.). Además, conforme aumenta el número de su población también se desarrollan los negocios destinados básicamente a satisfacer una clientela étnicamente china.

El ideal de los emigrantes chinos consiste en ser autónomos e independientes a nivel familiar, es decir que la familia posea sus propios medios de producción y no dependa del exterior para obtener sus ingresos. Los miembros de la familia constituyen la mano de obra fundamental de la empresa familiar, no dependiendo de salarios o ingresos obtenidos fuera del control familiar. Este modo de entender la actividad económica que podríamos denominar la familia-corporación o la familia-empresa, es una extensión del modo de vida ideal basado en una economía agraria. De hecho la sociedad china se ha caracterizado por el predominio de la pequeña propiedad agraria familiar y el espectacular crecimiento económico de Taiwan y de Hong Kong primero, y después del sudeste de China, se debe en gran medida a las empresas industriales familiares, que utilizan la misma lógica que las agrarias, y lo mismo puede aplicarse al sector servicios.

Dada la situación de su establecimiento en España a mediados de la década de 1990, cuando los restaurantes alcanzaron el punto de saturación de su oferta, resultaba inevitable introducirse en otros sectores y la confección de Santa Coloma-Badalona ofreció nuevas y atractivas posibilidades para ellos. De hecho su inserción en la confección es un fenómeno que se produjo anteriormente en Italia, y en España no es exclusivo de Santa Coloma-Badalona, pues también lo encontramos en Madrid (barrios de Usera y Vallecas), Zaragoza, Valencia, etc. Lo peculiar es que Santa Coloma está atrayendo a chinos procedentes de otros lugares de España, e incluso de Europa, ante las posibilidades de trabajo existentes y el número de sus talleres y negocios está en aumento. Montigalà se ha convertido en el centro de producción-distribución de ropa confeccionada más importante de Cataluña y uno de los más importantes de Europa.

Un fenómeno paralelo es el de las tiendas de mayoristas de ropa autóctonos de la calle Trafalgar de Barcelona que se han trasladado a Montigalà, mientras que esa zona ha sido ocupada por mayoristas de ropa chinos que importan su mercancía o bien directamente desde China o de otros importadores chinos presentes en Italia, Francia y Países Bajos. Montigalà también atrae a fabricantes de ropa del resto de Cataluña que han abierto tiendas para la distribución de su producción, e incluso hay mayoristas procedentes de otros países de Europa como Gran Bretaña. El crecimiento espectacular de Montigalà durante la segunda mitad de la década de 1990 se debe en parte a la mano de obra china.

El colectivo de inmigrantes chinos en España se caracteriza laboralmente por ser uno de los que tiene una mayor proporción de trabajadores autónomos. Por ejemplo, la media de permisos de trabajo por cuenta propia de los trabajadores chinos fue del 44% para la década 1988-1997, y aunque el peso relativo de los trabajadores autónomos ha bajado, todavía continúan destacando. Según el registro de altas en la Seguridad Social a fecha 31-11-2001, el 28,4% de todos los trabajadores chinos (20.310 en toda España) está en el régimen autónomo, frente al 7,6% de autónomos para la media de todos los trabajadores extranjeros no comunitarios. Por otra parte, en 1991 el 55% de todas las empresas de Santa Coloma, según el IAE, tenían la forma jurídica de “persona física”, es decir eran autónomas o individuales, ese porcentaje subió al 76,8% en 1997 y todavía es del 72% en el año 2000 (65% en el caso de Badalona ese mismo año). En definitiva, Santa Coloma destaca por sus trabajadores autóctonos autónomos igual que los chinos sobresalen por su trabajo autónomo.

4. Negocios étnicos

Por negocio étnico entendemos las empresas de servicios y comercios que son propiedad de personas étnicamente chinas, independientemente de la clientela que tengan y del estatus jurídico del dueño (extranjero con permiso de residencia, o nacionalizado español). Durante el transcurso del trabajo de campo de esta investigación se identificaron 44 establecimientos regentados por chinos en Santa Coloma, cifra que no era totalmente

exhaustiva y que ha aumentado (más de 60 a finales de 2001) y continúa haciéndolo. De hecho, durante el trabajo de campo realizado entre octubre 2001-marzo 2002 fuimos testigos de la apertura de, por lo menos, 10 nuevos negocios. La mayor parte de ellos se concentra en el barrio de Fondo (22 de los 44 establecimientos) que además de poseer una rica tradición comercial, concentra un 13,9% de población extranjera, y los residentes chinos suponen el 4,6% del total de la población del barrio. La única referencia previa sobre el comercio étnico en Santa Coloma la ofrece Crespo et al. (2000) que limitándose a la zona Urban señala la presencia de 33 establecimientos de extranjeros, nueve de ellos pertenecientes a chinos. El aumento experimentado por sus negocios ha sido considerable durante los últimos dos años.

Tabla 2.7. Establecimientos chinos en Santa Coloma. Marzo 2002

Restaurantes	12
Bares	4
Supermercados	3
Mercerías	3
Tiendas de regalos	8
Tiendas de bolsos y ropa	5
Salas de internet	2
Locutorio	1
Peluquería	1
Asesoría	1
Hierbas medicinales	1
Estudio fotográfico	1
Joyería	1
Floristería	1
Total	44

Fuente: Elaboración propia

Prácticamente todos estos establecimientos son empresas familiares. En algunos casos los propietarios están relacionados por parentesco unos con otros. A veces los negocios son extensiones o ampliaciones de otros situados en diferentes lugares de España. Otra característica es una importante tasa de movilidad, de traspasos, algunos establecimientos han cambiado varias veces de dueño y también algunos han desaparecido con el paso del tiempo. El origen de los propietarios es variable, los hay que proceden del sector de la

confección donde todavía algún miembro de la familia continúa trabajando, o del sector de la hostelería donde han pasado de empleados a propietarios, o de otros sectores.

Los chinos de Santa Coloma que más tiempo llevan en España suelen coincidir con los propietarios de negocios. Los dueños de los restaurantes habitualmente son las personas con un periodo de residencia más largo en España, o fuera de China. El tiempo es un factor importante para la acumulación de capital necesario y poder establecer un negocio propio, siendo los restaurantes una de las empresas que comparativamente más capital requieren.

El inicio de la residencia china en Santa Coloma data de principios de los años noventa. Esto significa que muchos de los actuales propietarios de negocios chinos estuvo residiendo en otros lugares antes de llegar y establecerse aquí. Sus trayectorias migratorias nos llevan a los Países Bajos, Portugal, Francia e Italia. Algunos de ellos estuvieron residiendo en más de un país europeo antes de entrar en España, por ejemplo, dos años en Francia y dos en Italia. Otros pasaron seis o tres años en Portugal, o cinco en Holanda. Además, muchos de ellos continúan teniendo familia (tíos, tías, primos-as, hermanos-as) en esos países europeos. De cualquier modo, la experiencia más habitual es la de haber estado trabajando en otras ciudades españolas antes de residir en Santa Coloma. Puede que se hubiera estado en una única ciudad, pero lo más frecuente es la movilidad previa, el periplo por la geografía del estado: Alicante, Sevilla, Logroño, Gijón, Badajoz, Málaga, Valencia, Valladolid, Zaragoza, etc., y especialmente Madrid. De Madrid proceden muchos de los actuales empadronados chinos en Santa Coloma. Pero también hay personas que vienen de otros lugares de Cataluña: Vic, Sabadell, etc., y especialmente de la vecina Barcelona.

Finalmente, entre los empresarios, muy pocos han llegado directamente a Santa Coloma desde China. Los que están llegando directamente son el segmento de los más recientes, normalmente resultado de procesos de reunificación familiar o de ofertas de trabajo realizadas por sus parientes ya establecidos aquí. Es la última fase de su llegada.

Otra característica frecuente de estos empresarios es que sus negocios están relacionados con establecimientos abiertos en otros lugares (Madrid, Zaragoza, Barcelona, etc.), o están

relacionados entre sí, y de este modo nos encontramos con familias que tienen varias empresas distintas. La circunstancia más evidente es la conexión con los talleres de confección, pero también se da entre los negocios de restauración y de comercio.

El establecimiento en Santa Coloma se debe a las expectativas que ofrece de crecimiento y prosperidad para sus empresas, en primer lugar porque no había (por ejemplo, restaurantes de comida china); en segundo, porque el precio del mercado inmobiliario es más barato que en la capital; en tercero, porque el sector de la confección atrae a cada vez más trabajadores chinos y existe una potencial clientela para negocios orientados a ellos (los bares y restaurantes para chinos, la peluquería, las mercerías, etc.). Con respecto a este último factor se observa la llegada reciente de nuevos empresarios procedentes de otros lugares de España, como Madrid, que han tomado la decisión de venir, invertir e instalarse en Santa Coloma.

Una de las características de los establecimientos chinos de Santa Coloma es la presencia de negocios únicos entre los chinos de todo el estado español como la tienda de hierbas medicinales, el locutorio telefónico, el estudio de fotografía, la joyería o los salones de internet. Por lo menos, en el momento en que los abrieron, eran los primeros de España. Santa Coloma se ha convertido en un lugar de atracción para residentes chinos y para sus actividades empresariales sin precedentes en el estado español.

5. Los talleres de confección

En España hay 4.520 empresas que se dedican a la confección con un empleo directo de 155.350 trabajadores según datos del CITYC (Centro de Información Textil y de la Confección). La confección aporta el 3% al Producto Nacional Bruto y el 5% al empleo industrial. El sector español supone el 15% del empleo europeo total en esta actividad. Cataluña concentra el 18% del total español de la industria de la confección y es la comunidad autónoma con mayor porcentaje de empleo en el sector. En Cataluña hay 30.000 empleos generados por la confección. Una de las características básicas de la industria catalana de la confección es que el 80% de las empresas trabaja en régimen de

subcontratación. Los clientes son multinacionales de la moda que demandan básicamente mano de obra. En su conjunto el sector está formado por empresas pequeñas y medianas de las que casi el 80% tiene menos de 20 trabajadores, y sólo el 2% más de 100 trabajadores “ya que la costura, al ser una actividad esencialmente manual, no permite economías de escala” (Horcajo, 2001).

La tradición textil de Santa Coloma está bien documentada (Jódar et al., 1991, Jódar et al, 1994, Alòs y Jódar, 1997), así como es conocida la existencia de talleres de confección regularizados y otros que no lo están. Además de utilizar locales comerciales, algunos talleres se encuentran situados en viviendas, pero en general (salvo excepciones) no son molestos para los vecinos. Antes de introducirse los chinos en este sector ya existían talleres de autóctonos y de magrebíes². Los chinos han ido ocupando progresivamente un mayor espacio dentro del sector, compitiendo directamente con el resto. En general su proceso de inserción ha pasado por su oferta de precios más baratos por pieza cosida, la rapidez para finalizar los encargos y el trabajo de acabado bien realizado. Conforme ha aumentado el número de trabajadores chinos, los precios pagados han ido bajando y los tiempos de desocupación han aumentado.

Los trabajadores chinos comentan que para poder comenzar en el negocio de los talleres de confección son necesarios tres factores, a saber: (1) tecnología, es decir, disponer de los distintos tipos de máquinas de coser necesarios; (2) medio de transporte: disponer de coche o furgoneta para recoger y entregar los encargos de ropa; e (3) idioma, un mínimo conocimiento de la lengua para interactuar con los patronos españoles que les encargan el trabajo. Evidentemente, además es necesario un espacio para trabajar, local o vivienda, donde se encuentran las máquinas de coser, y, por último, mano de obra suficiente para poder realizar los encargos en el tiempo acordado.

Los talleres de la confección dependen directamente de las empresas de confección españolas situadas en el polígono industrial Montigalà de Badalona. Antes estas empresas de fabricantes-mayoristas se concentraban en las calles Pau Piferrer y Calderón de la Barca

² 130 licencias de actividad industrial en la confección eran de magrebíes de un total de 396 el año 1993 en Santa Coloma, según afirma Jódar (1994).

de Badalona (en el barrio de La Salut), y también por distintos lugares de Santa Coloma. Además hay talleres de confección sitios en Santa Coloma que trabajan o han trabajado para fabricantes de otros municipios más alejados como Sabadell o Mataró.

Dentro del proceso de la confección de ropa, los trabajadores chinos realizan sólo unas tareas determinadas: costura, cosido de ojales y botones, planchado, siendo la última donde han entrado más recientemente. La costura básica de la ropa de menor calidad (pantalones y camisas, vestidos de señora sencillos) es su trabajo fundamental, quedando excluidos de trabajar con géneros de punto (aunque cada vez menos) o de la costura de trajes, que todavía está en manos de los trabajadores autóctonos, siendo precisamente este el trabajo mejor pagado³. En Santa Coloma/Badalona no existen talleres chinos que realicen al mismo tiempo las tres tareas antes mencionadas (costura, ojales y botones, planchado). Por su parte, la fábrica de confección se encarga de adquirir el tejido, a veces tintarlo, diseñar la ropa, cortar las piezas (algunas personas chinas han intentado hacerse cortadores sin demasiado éxito hasta el momento), encargar a otros que las cosan y planchen (o las planchan ellos mismos), y finalmente el acabado final (empaquetado) además de que habitualmente tienen tiendas de mayoristas anexas a las fábricas desde donde venden y distribuyen la ropa ya confeccionada.

Santa Coloma/Badalona (Montigalà) es el mayor centro de Europa de producción de ropa al instante, o moda pronta (“Pronto-Moda” como se denominan a sí mismos), es decir, no se confecciona por temporadas sino continuamente por encargo y al instante (“de un día para otro”). Los pedidos o encargos de determinados modelos, colores y tallas de ropa se entregan en muy poco tiempo, todo ello gracias al trabajo de los talleres de confección que si es necesario no dudan en funcionar a pleno rendimiento con varios turnos durante 24 horas diarias para cumplir con los pedidos. La extrema flexibilidad de la mano de obra que requiere este sector concreto de la confección se corresponde con las características del trabajo chino. No olvidemos que las expectativas de la mayor parte de los inmigrantes chinos es ahorrar lo más posible en el menor tiempo mediante el fruto de su trabajo

³ Un estudio sobre la evolución de la economía sumergida en el sector del calzado del País Valenciano, muestra cómo se encuentra en una situación de falta de mano de obra porque la generación mayor se está jubilando y la más joven, con mayor nivel de estudios y con expectativas laborales más altas, no está dispuesta, ni desea trabajar en el sector informal (Viruela y Domingo, 2000).

(“llegamos aquí con las manos vacías”, comenta una trabajadora de la confección china), para disponer del capital suficiente y establecerse como autónomo a nivel familiar (la mano de obra de la familia será la mano de obra de la empresa familiar, al menos en una primera fase).

La característica general de los talleres de confección chinos es que tienen alrededor de seis-ocho máquinas de coser y de sobrehilar (owerlock). Siempre hay más máquinas que trabajadores, pues algunos encargos necesitan que se utilice un tipo u otro o los dos. La máquina plana profesional (automática) es la más habitual, la normal con motor silencioso y cortahilos automático cuesta 350.000 pesetas, aunque hay modelos más baratos (250.000 pesetas) que son más ruidosas y no cortan hilos. La máquina de sobrehilar cuesta aproximadamente 250.000 pesetas. Además hay máquinas más especializadas (coser en zig-zag, de triple arrastre, etc.) que pocos talleres tienen porque son mucho más caras y sólo sirven para realizar trabajos muy específicos. Las planchas cuestan desde 25.000 a 75.000 pesetas. En general los trabajadores chinos prefieren máquinas nuevas frente a las de segunda mano pues dan menos problemas. El más frecuente es que se queman los motores porque trabajan muchas horas seguidas. Siempre compran las máquinas pagando al contado y en efectivo. Las tiendas de máquinas de Santa Coloma venden también maquinaria a residentes chinos que están en otras localidades (Sabadell, Sant Cugat, Terrassa), e incluso en otras provincias (Valencia, Málaga), estos últimos son personas que han trabajado previamente en Santa Coloma. Es un fenómeno interesante que la mayoría de las máquinas son importadas de Taiwan (las más baratas) y de Japón (las más caras). Es decir, los trabajadores chinos en Santa Coloma cosen con máquinas que han hecho los trabajadores chinos de Taiwan, pero que han comprado en tiendas españolas.

La mano de obra es fundamentalmente familiar (familia extensa) y los ingresos obtenidos pretenden invertirse en otro tipo de negocios: por ejemplo, en un caso una hija del propietario de un taller tiene una tienda de regalos mientras que el resto de la familia trabaja en el taller de confección; en otro una tienda de hilos se abrió gracias al capital acumulado trabajando en talleres de confección y el dueño todavía continúa con el taller donde trabajan otros miembros de la familia.

El número medio de trabajadores por taller es pequeño, alrededor de seis. Los talleres más grandes tienen alrededor de 14-16 trabajadores, y algunos pretenden aumentar su tamaño. Existe una tendencia a adquirir y ocupar viviendas unifamiliares con espacios separados y bien delimitados de vivienda y taller, aunque todavía hay pocos casos. El trabajo a domicilio, muy frecuente entre la población autóctona de Santa Coloma, también se observa en el caso chino donde alguna habitación de la vivienda habitual tiene varias máquinas de coser. Todos los miembros de la familia viven en la misma casa y cosen según las demandas que tengan. Es interesante observar cómo la tecnología se está adaptando rápidamente a las necesidades de estos trabajadores en el domicilio doméstico.⁴

El carácter de empresa familiar, donde se une el lugar de domicilio y lugar de trabajo, no es una innovación de la emigración para el caso chino. Las empresas familiares en China son exactamente igual y las empresas estatales chinas se han establecido siguiendo el modelo de la familia, es decir, la empresa es la encargada de ofrecer alojamiento a sus trabajadores, habitualmente en el mismo recinto donde están las naves industriales o en las cercanías. Que el empleador proporcione vivienda al empleado es lo propio en el contexto chino, aquí y allí. Cuando la empresa es la misma familia, es decir la mano de obra la proporcionan los miembros de la familia, la unión de residencia-trabajo no se considera que sea una circunstancia anómala, sino, en cambio, lo normal. Las ventajas, especialmente a nivel de ahorro de gastos, redundan, una vez más, en acelerar el objetivo de la independencia y prosperidad familiar, que a menudo se manifiesta por el abandono del sector para invertir en otro tipo de negocio de mayor prestigio y más rentable (tiendas, restaurantes, etc.).

6. Trayectoria ocupacional dentro de la confección

El ciclo ocupacional de los trabajadores chinos en la confección es muy diverso. Todo depende de las circunstancias personales de cada caso. A menudo se habla de los

⁴ La máquinas de coser industriales que más se venden actualmente tienen un motor muy silencioso, y cada vez lo será más. Si una de las quejas que a veces se produce por parte de los vecinos son los ruidos de las máquinas de coser, especialmente por la noche, las máquinas silenciosas pueden ayudar a resolver esta molestia.

trabajadores irregulares. El problema de fondo entre las diferentes visiones que ofrece la sociedad de acogida y el colectivo chino sobre el trabajo radica en modos de organización que priman distintos valores y las consecuentes prácticas y estrategias. De un modo simplificado se podría reducir al distinto peso que cada sociedad otorga a prácticas consideradas “informales”. El mundo “informal” chino está muy bien estructurado, conlleva un modo de actuar legítimo, correcto y moral para cumplir con los objetivos privilegiados y admitidos por todos como normativos, básicamente la independencia y la prosperidad familiar. Los ciudadanos chinos, por otra parte, no desean vivir en la clandestinidad y en cuanto tienen la mínima oportunidad regularizan su situación (todos los procesos de regularización de extranjeros llevados a cabo en España siempre tienen a un alto porcentaje de solicitantes chinos). Su vocación no es ser irregulares, y si algunos de ellos lo son temporalmente se debe a circunstancias estructurales que les obligan a ocupar esa posición.

El único modo oficial de emigrar dentro del actual sistema migratorio China-España se reduce a la reunificación familiar (muy limitada en cuanto a grado de parentesco) o a la oferta de contrato de trabajo, y en estos momentos la mayoría de los nuevos inmigrantes que llegan a España utilizan estas vías “normalizadas”, que también se pueden denominar los canales oficiales y regulares. No obstante, aquellas personas que no reúnen estos requisitos, no tienen posibilidades ni de salir de China⁵ ni de entrar en España. La demanda para emigrar internacionalmente desde zonas muy concretas de China afecta a más personas de las que cumplen los requisitos, esto supone el recurrir a especialistas que ayudan a superar las trabas impuestas por los estados a la libre movilidad espacial. Los trámites, la documentación y el viaje siguiendo esta vía informal es un servicio que tiene un precio que se debe pagar. Se puede hacer por adelantado, dando una entrada, o con trabajo en el extranjero. Es decir, se puede “llegar con las manos vacías” y una vez satisfecha la deuda contraída (por la salida, el viaje y la entrada), comenzar a ahorrar para lograr la independencia y “empezar a andar”.

⁵ El estado chino no otorga pasaportes a sus ciudadanos si no tienen una causa justificada según determinados criterios para salir del país. Estos criterios se han ampliado con el paso del tiempo y ahora no es tan difícil obtener pasaporte como lo era no hace tanto tiempo,

Esta es la situación de una parte de los trabajadores chinos irregulares (hay que señalar que no todos los emigrantes irregulares han pasado por este proceso). La deuda tardará más o menos tiempo en pagarse dependiendo del capital inicial con que se cuente o de los préstamos recibidos por parientes y amigos, a quienes también habrá que devolver el dinero prestado. Aproximadamente son dos años de trabajo donde el empleador proporciona vivienda y comida e incluso entrega dinero para enviar a parientes en China y un pequeño salario. Es decir, sus necesidades básicas quedan cubiertas por el empleador. Una vez satisfecha esa deuda es necesario conseguir permisos de trabajo y residencia que suelen proporcionar los mismos empleadores u otras personas también chinas, a menudo parientes, e incluso, en ocasiones, españoles autóctonos. Cuando se “regulariza” la situación y comienzan a ahorrar capital fruto de su trabajo directamente remunerado⁶ se inician los procesos de reagrupación familiar para obtener más mano de obra que acelere el objetivo de la independencia. Estos procesos cada vez son más rápidos, acortándose el tiempo de las fases por las que se pasa.

Este contrato informal favorece a ambas partes. El empleador puede conseguir una mano de obra temporal relativamente barata que no gratis, pues se encarga de los gastos de su viaje en todos los aspectos: documentación, trámites burocráticos, salidas y entradas, viaje propiamente dicho, que en ocasiones puede durar varios meses de periplo por todo el mundo, etc., además de sus gastos básicos de vida –vivienda y comida- y adelantos para gastos menores, así como para enviar dinero a casa. La fuerza de trabajo del empleado será la que pague la deuda contraída, pero una vez saldada el contrato se acaba y el empleado podrá vender su fuerza de trabajo directamente a quien lo desee sin mayores problemas. En este sentido, afirmar que los chinos son “esclavos” o que “trabajan como esclavos”, debe de ponerse entre comillas, pues son ellos mismos quienes libremente deciden realizar un contrato con fecha de caducidad, y su situación dependiente no se alarga eternamente, sino que acaba en un plazo fijado y conocido de antemano. No existen situaciones de dependencia continuada sin posibilidades de romper los lazos, digamos por ejemplo un

⁶ A veces los empleadores continúan proporcionando la vivienda y la comida por la cual tendrán que abonar una parte de su salario. Este modo de funcionar es propio de la sociedad china donde el empleador, bien sea el estado o un empresa familiar, proporciona la vivienda a sus empleados.

trabajador que está muchos años realizando el mismo trabajo de un modo clandestino y sin recibir salario.

Por otra parte el empleado también sale beneficiado por el contrato informal, en la medida en que es la única vía que tiene para lograr emigrar (dado que o bien un estado u otro, o ambos, se lo impiden). Además llega con trabajo y vivienda asegurada y una vez saldada la deuda comenzará a acumular capital para cumplir con su objetivo final, la independencia y prosperidad familiar. Si no existiera esta estructura informal facilitadora, se vería obligado a quedarse inmóvil en contra de su voluntad.

Los trabajadores, una vez satisfecha la deuda inicial, entrarán a formar parte de un mercado de trabajo caracterizado por la **hipermovilidad**, se suelen contratar por semanas y cambian mucho de talleres, es decir, si al trabajador no le gustan las condiciones que le ofrece el empleador, se despedirá y buscará a otro. De ahí el gran número de ofertas y demandas de trabajo que se encuentran en los tabloneros de anuncios de los supermercados, bares, restaurantes, etc. Muchos propietarios de talleres no tienen suficiente mano de obra para satisfacer los encargos recibidos y necesitan reclutar a más trabajadores, y estos últimos exigen un mínimo de condiciones, por ejemplo, no están dispuestos a trabajar por cualquier precio. Una vez más una serie de mecanismos informales regula el mercado laboral, por lo tanto aunque los sindicatos oficiales no estén presentes, los trabajadores chinos son conscientes del valor de su fuerza de trabajo y defienden sus intereses con fuerza y eficacia sin necesidad de organizaciones intermedias, es decir, la supuesta “explotación”, en la medida en que van cumpliendo con sus aspiraciones, se transforma en autoexplotación pues se considera inevitable y necesaria una etapa de gran esfuerzo en el trabajo, jornadas largas, frugalidad, ahorro, etc., siempre con el objetivo final de ser el propietario de sus propios medios de producción, de establecer una empresa familiar independiente.

A pesar de todo, esta trayectoria ocupacional sigue un modelo que ha demostrado su eficacia. Muchos de quienes “llegaron con las manos vacías” y trabajaron durante un tiempo para pagar la deuda de su emigración, ahora son los propietarios de talleres o han salido del sector invirtiendo en otros donde también son empresarios con éxito. Esto no

ocurre de un día para otro, son necesarios años de duro trabajo y ahorro –importancia del factor tiempo ya señalada- antes de ver cumplido el sueño, y no todos lo consiguen, pero, por otra parte es algo que está al alcance de la mano si se sigue la trayectoria.

El capital necesario para establecer un taller es el más reducido, en general, de todas las empresas donde están insertos los trabajadores chinos. Lo más imprescindible son las máquinas de coser que se pueden conseguir incluso en el mercado de segunda mano. Dependiendo del número de máquinas de coser y de su calidad pueden abrirse talleres con cuatro o seis máquinas a partir de uno a dos millones de pesetas. El inicio en el trabajo pasa por tener contactos previos o conocidos con experiencia en el sector o simplemente con ir a ofrecer trabajo directamente a las fábricas/tiendas de mayoristas de Montigalà o de otros lugares de Badalona-Santa Coloma. A las fábricas-tiendas de Montigalà se acercan continuamente personas chinas a ofrecer su mano de obra y casi todas ellas ya tienen contactos con determinadas personas chinas desde hace tiempo cuyo trabajo es satisfactorio (rapidez, acabado, precio bajo por pieza).

El ideal en una primera fase es que la mano de obra esté constituida básicamente por los miembros más cercanos de la misma familia, de ese modo se pone en común el esfuerzo del trabajo y los ingresos pasan a formar parte del patrimonio común y colectivo familiar. Para lograr este objetivo es necesaria la reunificación familiar, y si los hijos no son lo suficientemente adultos para trabajar se recurre a hermanos-as, primos-as, sobrinos-as, etc., en cuyo caso la reunificación es más problemática porque son grados de parentesco no siempre reconocidos por la legislación española, lo que supone que se debe recurrir a medios informales para reclutar nueva mano de obra familiar desde China o recurrir a la aquí presente de un modo asalariado. De cualquier modo, el taller de confección es una primera fase para sus objetivos, es decir no es el ideal de trabajo para ninguna familia, sino un medio para continuar acumulando capital que se invertirá en otro tipo de empresas más deseables y que requieren más capital de entrada. Eso significa que la autoexplotación continuará, es decir largas jornadas, sin días de descanso, etc. para pasar lo más rápido posible por esta etapa.

Un miembro de la familia, al menos, es trabajador autónomo, dado de alta en la Seguridad Social, y otros pueden ser, y son, trabajadores dependientes también dados de alta en la Seguridad Social. La línea entre la economía sumergida y la emergida a veces es difícil de trazar. La familia maximizará la mano de obra de sus miembros, actuando de un modo racional y estratégico.

El proceso de la trayectoria laboral dentro del sector de la confección puede pasar por las siguientes fases: trabajador irregular hasta pagar la deuda de su migración, trabajador irregular en busca de empleadores libremente, trabajador regularizado y asalariado, trabajador que pasa a propietario de taller adquiriendo máquinas de coser, con mano de obra familiar o mano de obra asalariada si no se ha realizado el proceso de reunificación familiar o si no hay posibilidades demográficas suficientes, taller con mano de obra familiar exclusivamente (es necesario tener una familia lo suficientemente grande y tiempo para haber realizado la reunificación). Inversión en otros sectores coexistiendo con los talleres. Inserción total en otros sectores abandonando la confección. Algunos son propietarios de talleres grandes y de momento esa es su ocupación principal proporcionándole suficientes ingresos para liberar la mano de obra de los miembros de la familia del trabajo de la confección.

La impresión general del establecimiento de los trabajadores chinos en la industria de la confección de Santa Coloma gira en torno a una serie de fenómenos nuevos. En primer lugar, quienes les proporcionan trabajo, los fabricantes-mayoristas autóctonos, consideran que la fuerza de trabajo china es la que mejor se adecua a sus necesidades e intereses dentro de la moda pronta cuya característica principal es la flexibilidad y la rapidez. Los residentes chinos son vistos como trabajadores formales, cumplidores de los plazos, rápidos, con buen acabado y, lo que también es importante, “baratos”.

Hasta 1998, cuando todavía la población china era relativamente pequeña, los propietarios de talleres tenían mucho trabajo y se les pagaba igual que al resto de los trabajadores, fueran autóctonos o magrebíes, ganando un dinero considerable. A partir de entonces, la llegada de nuevas personas chinas en un volumen cada vez mayor ha introducido un factor

nuevo de competencia. La nueva mano de obra china empezó a abaratar precios por pieza cosida para obtener encargos en competencia con otros talleres ya establecidos, fueran de propietarios chinos, magrebíes o autóctonos. Esta situación fue aprovechada por los fabricantes-mayoristas que pagaban menos por el mismo trabajo de antes. Evidentemente hay límites a la reducción del coste de la mano de obra que ya se ha alcanzado. El endurecimiento de las condiciones laborales introducido por este fenómeno ha supuesto el aumento de la competencia desplazando a quienes no han sido capaces de rebajar precios o de trabajar más horas, factores que ha introducido en el sector de la confección la mano de obra china. El colectivo magrebí que estaba en la industria de la confección antes de la llegada de ciudadanos chinos se ha visto especialmente afectado por esta circunstancia, aunque no han desaparecido en su totalidad del sector, coexisten junto con los trabajadores autóctonos.

La diferencia entre la fuerza de trabajo china y el resto, es que es capaz de aguantar el endurecimiento de las condiciones de trabajo (jornadas más largas, salarios más bajos) porque las consideran tan sólo un medio para alcanzar un fin a corto o medio plazo (acumular capital lo antes posible para ser independientes y autónomos, sin importar la autoexplotación), mientras que los demás consideran el trabajo en la confección como un medio de ganarse la vida sin más pretensiones a corto plazo: no tienen tan claro el objetivo de ser propietarios de sus propios negocios, o no están dispuestos a aumentar la autoexplotación para conseguirlo. La bajada de precios de las piezas cosidas ha sido una consecuencia indirecta del endurecimiento de las condiciones laborales, ahora hay que trabajar más horas, más días a la semana o hacerlo más rápido. Y sólo quienes están dispuestos a soportar estas condiciones consiguen trabajo de una forma continuada⁷.

7. Relaciones laborales chinas en el contexto migratorio.

⁷ Recientemente ha aparecido mano de obra procedente de Latinoamérica en la confección. Según varios testimonios el trabajo no les falta y se gana bastante dinero, pero hay que trabajar “demasiado”, “no hay tiempo para descansar”, “es un ritmo difícil de soportar”, no les da tiempo a acabar los encargos en el plazo acordado.

La relación entre patrón y empleado en el contexto chino, y en especial en el contexto migratorio internacional posee una características especiales que pueden desconcertar a las sociedades posindustriales con su concepción de las relaciones laborales. Los valores puestos en juego son diferentes: el patrón chino debe preocuparse por el bienestar general de sus empleados y de sus familias con conductas que calificaríamos de paternalistas a cambio de la lealtad, el esfuerzo, la dedicación y el compromiso de los empleados que verán recompensados sus esfuerzos. Relación que da lugar a una alianza patrón-empleado donde todos se benefician y que resulta contrapuesta a la perspectiva de conflicto de intereses permanente e irresoluble entre patronos y empleados pues cada uno de ellos lucha por mayores beneficios siempre en detrimento y recortando los intereses de los opuestos.

La trayectoria ocupacional dentro de la economía de propiedad étnica o de la étnicamente controlada, es decir, de los nichos o enclaves económicos desarrollados por los inmigrados chinos, debe una gran parte de su éxito a la alianza (-asociación) patrón-empleado. Los patronos chinos, en muchas ocasiones con vínculos de parentesco establecidos con sus propios empleados, se benefician temporalmente de la mano de obra barata de sus coétnicos que han podido emigrar gracias a su patrocinio y financiación, patronos que les proporcionan vivienda y trabajo en un medio extraño y hostil, desconocido e inaccesible por el desconocimiento de la lengua. Una vez saldada la deuda de la migración, serán totalmente autónomos para vender su fuerza de trabajo a quien prefieran, autorregulando sin necesidad de la intervención de sindicatos ni de convenios colectivos el precio de su mano de obra. El establecimiento de nuevos negocios muchas veces supone el recurrir a créditos que a menudo proporcionan los mismos empleadores que anteriormente les patrocinaron su migración, siempre y cuando las relaciones entre ellos no hayan sido conflictivas, es decir, que ambos hayan cumplido con su parte del contrato. Los nuevos empresarios, además de recurrir a la mano de obra familiar mediante distintos procesos de reunificación, también pueden reclutar nueva fuerza de trabajo patrocinando su migración: existe una gran movilidad ascendente, renovándose continuamente la mano de obra y pasando los empleados a empleadores.

Si no existiera esta alianza de empleador-empleado, muchas personas que desean emigrar se verían obligadas a permanecer inmóviles en contra de su voluntad. Además, al llegar a España se encontrarían en inferioridad de condiciones para competir en el mercado laboral abierto pues desconocen la lengua y todo lo referente al funcionamiento de la sociedad de acogida. En cambio, dentro de los nichos económicos étnicos comienzan a trabajar nada más llegar y el trabajo no les va a faltar ni tienen que preocuparse en principio por él. Trabajando, en la práctica, van aprendiendo todo lo necesario para en un futuro poder independizarse y convertirse en empresarios. Es decir, no es necesario tener ningún conocimiento especial ni formación específica para trabajar en los sectores donde están insertos, y con el tiempo pueden acabar dominando todos los vericuetos del negocio.

Por último las asociaciones de diversa índole de los inmigrados chinos se caracterizan porque sus líderes son las personas con más prestigio dentro de la comunidad, bien sea por el éxito económico que han conseguido o por su nivel de estudios. En general todas las asociaciones dirigidas por los notables son mecanismos de redistribución de la riqueza, dando legitimidad social al éxito. Por ejemplo en Santa Coloma-Badalona uno de los primeros objetivos de la asociación de empresarios y trabajadores fue presionar a las autoridades civiles y a la policía para acabar con los continuos robos que sufren por parte de pequeños delincuentes. También han gestionado la creación de una escuela de lengua china en horario extraescolar para sus hijos, respondiendo a una inquietud generalizada de los padres. Demandan más plazas de guardería a precisely asequibles para sus hijos en edad preescolar, o más plazas en las escuelas de adultos para aprender las lenguas oficiales del estado. Presionan para que se homologuen los carnets de conducir, etc. Son los intermediarios con la administración en cualquier tema relacionado con su trabajo y residencia en la zona y se están convirtiendo en un importante grupo de presión que reclama sus derechos como ciudadanos.

En definitiva, en un contexto donde la autoexplotación es la norma moralmente sancionada como positiva, donde la autonomía familiar con empresas familiares es el ideal, los vínculos entre patronos y empleados se consideran instrumentales para el buen

funcionamiento del sistema y es la alianza(-asociación) frente al enfrentamiento la clave del éxito ya demostrado de sus estrategias de creación de empresas.

Bibliografía

Alòs, R., y Jódar P. “La descentralització productiva, motor de sistemes locals d’empresa. Estudi de dos casos: Mataró i Santa Coloma de Gramenet.” *Papers*, nº 51, 1997, pp.133-147.

Beltrán Antolín, Joaquín, “Immigrés chinois en Espagne ou citoyens européens?”. *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol. 13, nº 2, 1997, pp. 63-79.

- “The Chinese in Spain”, en G. Benton y F. Pieke (eds.) *The Chinese in Europe*. Londres: Macmillan Press, 1998, pp. 211-237.

- “La empresa familiar. Trabajo, redes sociales y familia en el colectivo chino.” *Ofrim/Suplementos*, nº 6, 2000, pp. 129-153.

--, “Expansión geográfica y diversificación económica. Pautas y estrategias del asentamiento chino en España”. *Actas del II Congreso sobre la Inmigración en Españ.* Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas/Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid, 2000.

www.imsersomigracion.upco.es/otros%20documentos/congreso/datos/CDRom/FLUJOS/Otros%20documentos/JoaquinBeltranAntolin.PDF

--, Diáspora y comunidades asiáticas en España, *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. 7, nº 134, 1 de febrero de 2003.
www.ub.es/geocrit/sn/sn-134.htm

--, *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*. Edicions Bellaterra, Barcelona, 2003.

--, y **Amelia Sáiz López**, *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració*. Barcelona: Alta Fulla/Fundació Jaume Bofill, 2001.

--, y **Amelia Sáiz López**, *La comunidad china en Santa Coloma de Gramenet*. Diputació de Barcelona/Ajuntament de Santa Coloma de Gramenet, 2002.

--, y **Amelia Sáiz López**. Comunidades asiáticas en España. *Documentos CIDOB. Relaciones España-Asia*, nº 3, junio 2002.
www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/documentos%20cidob/pdf/beltran.pdf

Crespo, Rafael, A. Nicolau y M. Quesada, *Les relacions interculturals a la Zona Urban de Santa Coloma de Gramenet*. Ayuntamiento de Santa Coloma, julio 2000.

Durá, A. “Desconcentración residencial y nueva fragmentación socioespacial en la región de Barcelona: la diáspora de Santa Coloma de Gramanet”. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 17, 1997, pp.113-129.

Horcajo, Xavier, “El sector de la confección depende en un 80% de trabajos subcontratados”, *El País. Cataluña*, 05-06-2001.

Jódar, P., R. Mendoza y G. Sanz, *La confección submergida. Característiques socio-econòmiques del sector de la confecció a Santa Coloma de Gramenet.* Eumo Editorial/ Ajuntament de Santa Coloma de Gramenet, 1991.

Jódar, P., R. Mendoza, J.C. Martori y R. Mendoza, *La confección en Santa Coloma de Gramenet. Análisis de la encuesta al subsector 1993.* Santa Coloma de Gramenet: Grameimpuls, 1994.

Viruela Martinez, R. y C. Domingo Pérez, “La informalización en la industria del calzado”, *Cuadernos de Geografía*, nº 67/68, 2000, pp. 381-401.